

VIII. EFECTOS PRODUCIDOS POR EL SISMO

Unos días después de ocurrir el sismo, en concreto el 27 de agosto, hicimos un viaje *ex profeso* para investigar sobre el terreno los efectos causados por el terremoto. De nuestra propia visión de los desperfectos, del diálogo con autoridades y otras personas, de nuestros propios dibujos, del material gráfico con que fuimos obsequiados, podemos obtener una descripción lo más explicativa y verídica posible sobre los efectos en las localidades de Almansa, Villena y Caude-te, que fueron las visitadas.

A) EFECTOS EN ALMANSA

Sólo pudimos hablar con algunos miembros de la Policía municipal⁷⁰. Se buscó por radioteléfono al Sr. Alcalde, pero éste alegó que el día del sismo se encontraba fuera de la ciudad, por lo que no nos podría explicar nada concreto. En las oficinas del Ayuntamiento oscilaron objetos y se cayeron libros de una estantería al suelo. La mayoría de la gente lo notó, tanto en el interior de las viviendas como en la calle; bastantes lo identificaron con un terremoto; la alarma momentánea pasó pronto. Por estos detalles estimamos correcta la intensidad III-IV otorgada por el SNS. Almansa se halla a unos 15 Km. del epicentro teórico del sismo.

Un policía me contó que su madre —con este motivo— le recordó que un día de diciembre, en la guerra civil, sintió de noche un fuerte terremoto⁷¹; nótese: más de 53 años y no se olvida un instante sísmico, con su correspondiente noche angustiosa.

B) EFECTOS EN VILLENA

Hablamos con el Aparejador del Ayuntamiento, el albacetense M. GÓMEZ ANDÚJAR, con el Secretario accidental del Ayuntamiento J. M. ARENAS, con la Directora de la Biblioteca y Archivo Municipales P. DÍAZ MARTÍNEZ, con el ilustre investigador local D. José María SOLER y con una patrulla de la Policía municipal. Agradecemos a todos sus detalles. Casi todos los villenenses sintie-

⁷⁰ Agradecemos la deferencia con que se nos acogió y se nos explicaron diversos detalles por parte del retén de guardia de la Policía municipal en una canicular tarde agostea.

⁷¹ Se refiere al sismo del 30-12-1937, que ha tenido una curiosa peregrinación en busca de su «epicentro perdido». Existe una excelente investigación sobre este asunto: LÓPEZ MARINAS, J. M. (1984) «El terremoto del 30 de Diciembre de 1937 en Levante. Un ejemplo de utilización de datos históricos en época instrumental». *Sismicidad Histórica de la Región de la Península Ibérica. Reunión celebrada en Madrid el 31 de mayo de 1983*. Madrid; 26-29 y 8 (mapa).